



REPEM

RED DE EDUCACIÓN POPULAR
ENTRE MUJERES DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



1º al 21 de
octubre 2009

SEMINARIO VIRTUAL REPEM

¿Existe un proyecto feminista para la transformación social?
Pluralidad e integralidad de las agendas feministas de las mujeres jóvenes

PONENCIA 1

¿Existe una agenda feminista de las mujeres jóvenes? ¹

Por Perla Vázquez Díaz

México

Cuando se habla del feminismo y la juventud, existen distintos elementos en los que se puede profundizar ya sea sobre la condición de las mujeres jóvenes en la región que no han sido consideradas por las demandas y lucha de las feministas o sobre las características de las jóvenes feministas dentro o fuera de los movimientos feministas, o si hay algún movimiento o movilización propia de las jóvenes feministas y cuáles son sus demandas.

Cada uno de éstos elementos los he escuchado principalmente como una demanda de conocimiento por parte de las feministas más adultas que no tienen vínculos de dialogo y reflexión con las jóvenes feministas de su entorno, así una primer reflexión es que **el tener o no una agenda diferenciada de las adultas o la construcción de una, no es una prioridad de las jóvenes feministas.**

Las y los jóvenes feministas que identifico movilizándose y articulándose, no son homogéneas, son distintas y diversas desde sus varias condiciones: geográfica, cultural, étnica, etárea, etc. Para algunas nombrarse como feministas es importante a otr@s l@s coloca en riesgo. Para unas el proceso colectivo es trascendental para otras el activismo individual tiene más resultados. Algunas son trabajadoras de ong's y otras niegan al feminismo como un trabajo, entre muchas otras cosas.

Pero lo que he logrado identificar como común más allá de todas estas diferencias es que buscamos: *vincular las demandas del feminismo a su vida cotidiana, fortalecer al movimiento feminista, y visibilizar las condiciones particulares de la juventud en la agenda general feminista.*

Vincular el feminismo a la vida cotidiana, ¿Qué significa el feminismo en las o los jóvenes?.

Cuando he preguntado a otras feministas latinoamericanas, cuántos años tenían cuando se nombraron o reconocieron como feministas casi todas eran jóvenes sin que lo nombren como tal. Es evidente que la definición de juventud es un concepto que se comenzó a utilizar desde los ochentas pero que se volvió una identidad política de los noventas a la fecha. Las feministas que ahora son mayores (entre 40 a 70 años) se volvieron feministas cuando eran jóvenes, la característica común es que en esa etapa de los 20 a los 30 años, esas mujeres vivían en la contradicción de limitaciones por su condición de mujeres y jóvenes

¹ Perla Vázquez, Septiembre 2009 Quisiera advertir que mis experiencias y reflexiones vienen desde el activismo joven feminista en Latinoamérica, como parte de una organización juvenil feminista donde buscamos la articulación de colectivos u organizaciones autónomas de jóvenes feministas de hombres y mujeres. Por lo que mis reflexiones están mas basadas en la praxis, que en los elementos teóricos del feminismo.

(aunque no nombraran la juventud) pero tenían más herramientas para cuestionar los paradigmas tradicionales que vivían y se nombraron feministas² como un acto de resistencia y transgresión.

Una coincidencia con mi generación es que en mi juventud, por las académicas conocí el feminismo y me identifique con él. Así reconocerte como feminista joven brinda herramientas de análisis para cuestionar y modificar las injusticias que vive tu cuerpo, tu cotidianidad, tu familia, tu sistema político. Te empuja hacia una capacidad transformadora del mundo, saber que el poder se puede transformar, que lo personal y privado es parte de lo político, que somos hech@s por la cultura y la historia; y esta nunca es neutral.

Así el feminismo brinda elementos para reconstruir la realidad que es injusta en cuanto a los privilegios y desventajas que tienen las jóvenes (y los hombres jóvenes³) ya que viven condiciones particulares de cuestionamiento o confrontación con la autoridad o sea con el poder comparado con el de los adult@s⁴. A esto las jóvenes feministas lo hemos llamado adultismo. El adultismo es brindar más poder y más privilegios a las personas por su condición o características⁵ de “adulto”, ponderando la experiencia y cantidad de años por encima de las habilidades de una persona.

Ejemplos de esto lo vemos en la cotidianidad, sin importar que la gente joven tiene mayor uso de nuevas tecnologías eso nos les brinda mayor acceso a empleos, justo en la juventud el control del cuerpo de los y las jóvenes se monopoliza en los padres, maestros, iglesias, estado, etc. Así la condición juvenil se caracteriza por contradicciones entre mayor acceso a información o habilidades y la incapacidad de toma de decisiones válidas, sino más bien necesarias a validar por el mundo “adulto”, la “madre”, “el estado”, etc.

Esta tensión entre una condición etárea de desventaja social con el cuestionamiento de injusticia del feminismo hace que las jóvenes feministas vivan desde la confrontación con la familia, los maestros, etc. Y en el caso de la confrontación con las familias y las parejas en una etapa donde estas construyendo y reafirmando tus paradigmas, sueños, y personalidad se vuelve una preocupación latente.

Las jóvenes feministas viven cuestionando su entorno social inmediato y tratando de reconfigurar en cosas simples, concretas y cercanas para mejorar sus relaciones. ¿Cómo relacionarse mejor con sus padres o madres? ¿Cómo hacer para que entienda la familia o la pareja el ser feminista?, ¿cómo mejorar la relación con la madre?, ¿cómo relacionarse desde el ser feminista con la pareja?

Fortalecer al movimiento feminista

Otro elemento común de las jóvenes feministas es la preocupación por el cambio generacional, que fortalezca la integración de muchas más personas al movimiento feminista. Acercar el discurso feminista y muchas más mujeres, hombres, jóvenes, otros movimientos sociales, otras clases sociales, etc.

Hace unos días en una reunión sobre la situación del aborto en Latinoamérica y el Caribe (donde es importante destacar que solo habíamos dos jóvenes de 30 feministas) compartíamos dos puntos clave para esta ponencia: necesitábamos que como parte del discurso de despenalización del aborto como un tema de injusticia social se incluyera que las jóvenes son las más afectadas y por otro lado que era importante sumar mas manos a nuestra lucha porque venia una avance fuerte de los fundamentalismos y las que estábamos luchando ya estábamos agotadas.

² Me refiero principalmente a mujeres jóvenes latinoamericanas que en los años 60's 70's u 80's lograron acceder a estudios universitarios, éstas eran muy pocas, principalmente venían de las clases medias o altas, muy pocas de clases bajas.

³ Se ha discutido mucho alrededor del tema de hombres pero una realidad es que los hombres jóvenes tienen menos poder que los hombres adultos, esto junto con condiciones de clase o preferencia sexual hace que los jóvenes se cuestionen los privilegios de su condición.

⁴ Evidentemente esto es distinto si vinculamos otras características de clase, raza, preferencia sexual, etc., sin embargo solo me enfocaré en la relación: adultos - jóvenes.

⁵ Me refiero a características de un adulto, ya que este tipo de poder “sobre” por tener más edad, no sólo es ejercido por las y los adultos sino por quienes tengan las características tradicionales del adulto sin importar su edad.

Continuando con mi ejemplo, una de las feministas, como respuesta a los puntos que mencione dijo: ¿Cómo que están agotadas?, si tú eres joven, y ¿Para eso piden espacios? A partir de su reacción pensaba sobre las condiciones de las jóvenes feministas comparadas con las feministas mayores, algo simple, ¿por qué me siento más cansada?

Regresando a mi ejemplo de la reunión sobre aborto, una feminista adulta “promedio” viaja a otro país ya conocido, teniendo amigas allá, con viáticos para su transporte vía aérea, descansó una noche anterior, etc. Sin embargo las jóvenes que fuimos peleamos el lugar porque las organizadoras no estaban convencidas de que fuéramos expertas por nuestra edad, por lo que tuvimos que irnos por cuenta propia en autobús, no tuvimos viáticos por que nuestra organización juvenil no tiene para esos gastos, la noche anterior dormimos en el autobús en camino hacia la reunión. Mi punto no es hacer ver que somos unas “pobrecitas” las jóvenes, sino que las condiciones para la participación entre las feministas no son equitativas y eso nos ha llevado a que el relevo generacional sea una preocupación constante.

Ya que las jóvenes, sabemos claramente que la identidad juvenil también tiene un límite y para algunas nuestro límite son los 30 años, **no por una condición imperante sino por una definición política**. Es decir sabemos que lo que vivimos a los 15 no es igual a lo que vivimos a los 30 y eso nos hace construir un compromiso generacional por mejorar nuestras condiciones de participación como jóvenes feministas no sólo por nosotras sino por tod@s l@s que vienen detrás, al lado o delante.

Ya que siendo pocas (las jóvenes feministas no somos una gran masa, somos núcleos pequeños y con el tiempo dejamos la condición juvenil) con condiciones de participación limitadas (estamos en colectivos en los mejores casos, solas en la academia o se acercaron al feminismo por su jefa en el trabajo) y en un contexto de globalización que aumenta la injusticia social y la pobreza. Se vuelve imperante acercarse al feminismo a muchas más personas no sólo a las mujeres de clase media educadas, es prioritario acercarlo también a las de clase alta, también a las viejas, también a los hombres, a las indígenas, a las campesinas, a los movimientos sociales a muchos y muchas más.

Visibilizar las condiciones particulares de la juventud en la agenda general feminista

Como mencionaba, no creo que las jóvenes feministas busquemos tener una agenda particular, ni que sea distinta a lo que fuera una agenda de las adultas sino más bien **nos interesa⁶ hacer visible que las jóvenes viven con mayor encrudecimiento o distinto algunas problemáticas**. Por ejemplo podríamos hablar de la violencia de género, el embarazo adolescente y el aborto.

Dentro del contexto de globalización y consumo en el que nos encontramos los cuerpos de las mujeres jóvenes se han vuelto un objeto de compra-venta. Esto ha generado problemáticas de tráfico y trata, acoso sexual en calles, feminicidios en México y Guatemala, que afectan principalmente a las mujeres jóvenes.

La sexualidad juvenil de las mujeres se ha invisibilizado en la sociedad teniendo muchas más permisibilidades los hombres jóvenes, en el inicio de su vida sexual, acceso a métodos anticonceptivos impulsada y perpetuada bajo argumentos de protección o infantilización desde sus padres por ejemplo. Esto ha provocado que las jóvenes tengan mayores restricciones que otras mujeres a sus propias determinaciones sobre su cuerpo estigmatizando por ejemplo la definición de un embarazo adolescente, catalogándolo como negativo de facto.

O en el caso del aborto, las mujeres jóvenes son las que tienen mayores índices de embarazos no deseados y las que recurren en la clandestinidad a practicarse interrupciones, con menos acceso a dinero, restricción de información, temores a represalias por parte de los padres, etc. Y esto se incrementa si eres joven afrodescendiente, indígena, en situación de calle, trabajadora sexual, etc.

⁶ Y en este punto ni siquiera creo que todas las jóvenes feministas les interese visibilizar una condición particular, como a las jóvenes feministas “autónomas” que han dicho que no existe una condición particular. Véase la declaración de las feministas autónomas del XI EFLAC.

Entonces, **no partimos de una agenda distinta sino de vivencias específicas de la misma agenda feminista.**

Por último quisiera compartir algunas tensiones o retos que identifico alrededor las jóvenes feministas:

Cuando algunas feministas de otras generaciones parten de negar o cuestionar la condición de juventud no se pueden construir diálogos y reflexiones que fortalezcan a un movimiento feminista más bien lo desarticulan.

Las discusiones interminables y agotadoras sobre si los hombres son o no feministas o solidarios, etc. Algunas jóvenes feministas ya tenemos experiencias muy diversas desde grupos feministas de hombres y mujeres jóvenes, donde no sólo reflexionamos sino hacemos desde la práctica. Y eso ha sido motivo de descalificación y ataques por parte de otras feministas adultas.

Tener una agenda particular de jóvenes feministas, no es una demanda o prioridad de las jóvenes, sino una necesidad de otras feministas, o instancias, de avalar y organizar la participación juvenil de acuerdo a sus propios referentes.

PORTUGUÊS

Existe uma agenda feminista das mulheres jovens? ⁷

Por Perla Vázquez Díaz

México

Quando se fala do feminismo e da juventude, existem diferentes elementos que podem ser aprofundados: a condição das mulheres jovens na região que não foram consideradas pelas demandas e pela luta das feministas; características das jovens feministas dentro ou fora dos movimentos feministas; ou mesmo se há algum movimento ou mobilização própria das jovens feministas e quais são as suas demandas.

Cada um destes elementos eu os escutei principalmente como uma demanda de conhecimento por parte das feministas mais adultas, que não têm vínculos de diálogo e reflexão com as jovens feministas de seu entorno. Assim, uma primeira reflexão é a de que ter ou não uma agenda diferenciada das adultas, ou mesmo construir uma não é uma prioridade das jovens feministas.

A juventude feminista que eu identifico mobilizando-se e se articulando, não é homogênea, são pessoas diferentes e diversas em suas várias condições: geográfica, cultural, étnica, etária, etc. Para algumas, dizer-se feminista é importante, para outras pessoas significa um risco. Para algumas o processo coletivo é transcendental, para outras o ativismo individual dá mais resultado. Algumas são trabalhadoras de ONGs e outras negam o feminismo como um trabalho, entre muitas outras coisas.

Mas, o que consegui identificar como ponto comum, além de todas essas diferenças é que buscamos *vincular as demandas do feminismo à vida cotidiana, fortalecer o movimento feminista, e tornar visíveis as condições particulares da juventude na agenda feminista geral.*

⁷ Perla Vázquez, Setembro de 2009. Gostaria de advertir que minhas experiências e reflexões partem do ativismo jovem feminista na América Latina, como integrante de uma organização juvenil feminista na qual buscamos a articulação de coletivos ou organizações de jovens feministas homens e mulheres. Por isso, minhas reflexões estão mais baseadas na práxis que nos elementos teóricos do feminismo.

Vincular o feminismo à vida cotidiana. O que significa o feminismo para a juventude?

Quando perguntei a outras feministas latino-americanas quantos anos tinham quando se disseram ou se reconheceram como feministas, vi que quase todas eram jovens mesmo sem o dizer. É evidente que a definição de juventude é um conceito que começou a ser utilizado a partir dos anos 1980, mas que foi se tornando uma identidade política a partir dos anos 1990 até hoje. As feministas que agora são mais velhas (entre 40 e 70 anos) tornaram-se feministas quando eram jovens. A característica comum é que nessa etapa entre os 20 e 30 anos, essas mulheres viviam a contradição das limitações por serem mulheres e jovens (embora não se referissem à juventude), mas tinham mais ferramentas para questionar os paradigmas tradicionais que viviam e se intitularam feministas⁸ como um ato de resistência e transgressão.

Uma coincidência com a minha geração é que na minha juventude conheci o feminismo através das universitárias e me identifiquei com ele. Assim, para uma jovem reconhecer-se como feminista outorga ferramentas de análise para questionar e modificar as injustiças vividas pelo seu corpo, sua cotidianidade, sua família, seu sistema político. Leva a uma capacidade transformadora do mundo, saber que o poder pode ser transformado, que o pessoal e privado é parte do político, que somos uma construção da cultura e da história; e que ela nunca é neutra.

Assim, o feminismo nos dá elementos para reconstruir a realidade que é injusta quanto aos privilégios e desvantagens que têm as jovens (e os homens jovens⁹) uma vez que vivem condições particulares de questionamento e confronto com a autoridade, ou seja, com o poder, se comparamos com o das pessoas adultas¹⁰. A isto nós, jovens feministas chamamos de adultismo. O adultismo é dar mais poder e mais privilégios às pessoas por sua condição ou características¹¹ de “adulto”, ponderando a experiência e os anos vividos mais que as habilidades.

Vemos exemplos disto no cotidiano. O fato das pessoas jovens usarem mais as novas tecnologias, não significa mais acesso a empregos. É justamente na juventude que o controle do corpo é monopolizado pelos pais, professores, igrejas, estados, etc. Assim, a condição juvenil se caracteriza por contradições entre maior acesso a informação ou habilidades e a incapacidade de tomar decisões que, necessariamente, têm que ser validadas pelo mundo “adulto”, pela “mãe”, pelo “estado”, etc.

Esta tensão entre uma condição etária de desvantagem social e o questionamento de injustiça do feminismo faz com que as jovens feministas vivam se confrontando com a família, com os professores, etc. E no caso do confronto com as famílias e companheir@s em uma etapa onde se está construindo e reafirmando paradigmas, sonhos e personalidade, torna-se uma preocupação latente.

As jovens feministas vivem questionando seu entorno social imediato e tratando de re-configurá-lo em coisas simples, concretas e próximas para melhorar suas relações. Como relacionar-se melhor com seus pais e mães? Como fazer com que a família ou o companheiro entenda o que é ser feminista? Como melhorar a relação com a mãe? Como relacionar-se com o companheiro a partir do fato de ser feminista?

Fortalecer o movimento feminista

⁸ Eu me refiro principalmente a mulheres jovens latino-americanas que nos anos 1960, 70 e 80 conseguiram ter acesso a estudos universitários. Eram muito poucas e vinham principalmente das classes médias ou altas. Muito poucas eram de classes baixas.

⁹ Tem-se discutido muito sobre o tema dos homens, mas uma realidade é que os homens jovens têm menos poder que os homens adultos, e a isso se juntam as condições de classe ou preferência sexual, o que faz com que os jovens questionem os privilégios de sua condição.

¹⁰ Evidentemente isso é diferente se vincularmos outras características de classe, raça, preferência sexual, etc., mas eu vou focar somente a relação adultos-jovens.

¹¹ Eu me refiro às características de um adulto, já que esse tipo de poder “sobre” por ter mais idade não é exercido só pelas pessoas adultas, mas por quem tiver as características tradicionais do adulto, sem importar quantos anos tenha:

Outro elemento em comum das jovens feministas é a preocupação com a troca de gerações, que fortaleça a integração de mais pessoas ao movimento feminista. Aproximar do discurso feminista muito mais mulheres, homens, jovens, outros movimentos sociais, outras classes sociais, etc.

Há alguns dias, em uma reunião sobre a situação do aborto na América Latina e no Caribe (onde é importante destacar que éramos apenas duas jovens entre 30 feministas) compartilhávamos dois pontos-chaves para este texto: necessitávamos que no discurso de descriminalização do aborto como um tema de injustiça social, fosse incluído o fato das jovens serem as mais afetadas; e por outro lado, que era importante somar mais mãos à nossa luta porque os fundamentalismos estavam avançando e as que estávamos lutando já nos sentíamos esgotadas.

Continuando com meu exemplo, umas das feministas, como resposta aos pontos que mencionei disse: Como estão esgotadas? Se você é jovem! É para isso que pedem espaços? A partir de sua reação pensava sobre as condições das jovens feministas comparadas com as das feministas mais velhas, algo simples: por que me sinto mais cansada?

Regressando ao meu exemplo da reunião sobre aborto: uma feminista adulta “média” viaja a outro país já conhecido, tem amigas por lá, recebe diárias para seu transporte por via aérea, descansou na noite anterior, etc. No entanto, as jovens que fomos tivemos que brigar pelo nosso lugar porque as organizadoras não estavam convencidas de que fôssemos especialistas com a nossa idade; por isso tivemos que ir de ônibus, não tivemos diárias, porque nossa organização não tem dinheiro para esses gastos e na noite anterior dormimos no ônibus a caminho da reunião. Meu ponto não é fazer ver que as jovens somos umas “pobrezinhas”, mas que as condições para a participação entre as feministas não são equitativas e isso levou ao fato de que a troca geracional seja uma preocupação constante.

Nós, jovens, sabemos claramente que a identidade juvenil também tem um limite e para algumas esse limite se situa nos 30 anos, **não por uma condição imperante, mas por uma definição política**. Ou seja, sabemos que o que vivemos aos 15 não é igual ao que vivemos aos 30 e isso nos faz construir um compromisso com a nossa geração para melhorar nossas condições de participação como jovens feministas, não apenas por nós, mas sim por todos e todas que vêm atrás, ao lado e pela frente.

Somos poucas (as jovens feministas não formam uma grande massa, somos núcleos pequenos e com o tempo deixamos a condição juvenil) com condições limitadas de participação (no melhor dos casos estamos em coletivos, sozinhas nas universidades ou nos acercamos ao feminismo por causa de uma chefe no trabalho) e em um contexto de globalização que aumenta a injustiça social e a pobreza. É imperativo aproximar mais pessoas ao feminismo, não só mulheres de classe média educadas. É prioritário aproximá-lo também das mulheres de classe alta, também das idosas, também dos homens, das indígenas, das camponesas, dos movimentos sociais e de muitos e muitas mais.

Tornar visíveis as condições particulares da juventude na agenda feminista geral.

Como eu mencionava, não creio que o que buscamos, como jovens feministas, seja ter uma agenda particular, ou distinta de uma agenda das adultas, mas o que nos interessa¹² é tornar visível que as jovens vivem com mais dureza ou de forma diferente algumas problemáticas. Por exemplo, poderíamos falar da violência de gênero, da gravidez na adolescência e do aborto.

Dentro do contexto de globalização e consumo em que nos encontramos, os corpos das mulheres jovens se tornaram um objeto de compra e venda. Isso tem gerado problemas de tráfico de drogas e de mulheres, assédio sexual nas ruas, assassinatos no México e na Guatemala, que afetam principalmente as mulheres jovens.

¹² Neste ponto nem sequer creio que interesse a todas as feministas visibilizar uma condição particular, como as jovens feministas “autônomas” que disseram que não existe essa condição particular. Ver a declaração das feministas autônomas do XI EFLAC.

A sexualidade juvenil das mulheres tem sido invisibilizada na sociedade, pois há mais permissibilidade para os homens jovens no início de sua vida sexual; acesso a métodos anticonceptivos impulsionado e perpetuado com argumentos de proteção ou infantilização da parte de seus pais, por exemplo. Isso tem provocado que as jovens tenham mais restrições que outras mulheres a suas próprias determinações sobre seu corpo estigmatizado. Por exemplo, a gravidez adolescente que é catalogada sempre como um fato negativo.

No caso do aborto, são as mulheres jovens que apresentam maiores índices de gestações não desejadas e são as que recorrem à sua interrupção na clandestinidade, por ter menos acesso a dinheiro, restrição de informações, medo de represálias por parte dos pais, etc. E isso se incrementa se for jovem afro-descendente, indígena, em situação de rua, trabalhadora sexual, etc.

Então, não partimos de uma agenda diferente, mas sim de vivências específicas da mesma agenda feminista.

Por último, quisera compartilhar algumas tensões ou desafios que identifico em torno das jovens feministas.

Quando algumas feministas de outras gerações negam ou questionam a condição de juventude, não se podem construir diálogos e reflexões que fortaleçam um movimento feminista, e isso muitas vezes o desarticula.

As discussões intermináveis e extenuantes sobre se os homens são ou não feministas ou solidários, etc. Em grupos feministas de homens e mulheres jovens, já temos experiências muito diversas não só de reflexão, mas também na prática. E isso tem sido motivo de desqualificação e ataques por parte de outras feministas adultas.

Ter uma agenda particular de jovens feministas, não é uma demanda ou prioridade das jovens, mas sim uma necessidade de outras feministas, ou instâncias, de dar seu aval e organizar a participação juvenil de acordo com suas próprias referências.